

**UNA EDUCACION CON ENFOQUE ECOLOGICO A PARTIR DE LA TEORIA
DE LEONARDO BOFF**

YESENIA CLEMENCIA VALLEJO VANEGAS

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIO E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
-CEILAT-
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

**UNA EDUCACION CON ENFOQUE ECOLOGICO A PARTIR DE LA TEORIA
DE LEONARDO BOFF**

YESENIA CLEMENCIA VALLEJO VANEGAS

Trabajo de Grado para optar el título de Especialista en Estudios Latinoamericanos

**Asesor:
LUIS FERNEY MORA ACOSTA
Magister en Estudios Latinoamericanos**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
CENTRO DE ESTUDIO E INVESTIGACIONES LATINOAMERICANAS
-CEILAT-
ESPECIALIZACIÓN EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
SAN JUAN DE PASTO
2011**

Artículo

**“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son
responsabilidad exclusiva de su autora”**

**“Artículo 1º del Acuerdo No 324 del 11 de octubre de 1.966, emanado del
honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño”**

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

MONICA PATRICIA SOLIS URBANO

FIRMA DEL JURADO

CARLOS WILFREDO NARVAEZ

FIRMA DEL JURADO

San Juan de Pasto, Noviembre 24 de 2011.

AGRADECIMIENTOS

Al Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas - CEILAT- y a su Director el Doctor Pedro Pablo Rivas Osorio por brindarme la oportunidad de realizar esta especialización.

DEDICATORIA

A *Dios*, por haberme dado una familia, quienes son mi tesoro e inspiración, por haberme permitido alcanzar una más de mis metas y por brindarme la oportunidad de corregir mis errores y ser mejor cada día.

A mi *Abuelito Jesús*, quien a pesar de haber cerrado eternamente sus ojitos hace tiempo, sigue haciéndome sentir su cariño y me guía por el camino correcto como mi ángel de la guarda.

A mis *Padres Bertha y Hernando*, por su amor, comprensión y apoyo todos los días de mi vida, por su esfuerzo por darme siempre lo mejor, por su ejemplo. A ellos, quienes son mi bendición y fortaleza.

A mis *Hermanas Yamile y Evelyn*, por su colaboración, su cuidado, su apoyo y buenos deseos.

A mi *Esposo Jean*, quien con su presencia marcó en mi vida el amor, por luchar junto a mí para hacer mis sueños realidad.

A mi *Sobrina Valeria*, por su cariño, sus abrazos, sus besos, por llenarnos el alma de satisfacción y alegría.

A mi amado *Hijo Juan José*, por darme la dicha de ser madre, por representar el milagro de la vida y por ser el aire que respiro todos mis días.

Yesenia Clemencia Vallejo Vanegas

RESUMEN

El presente artículo tuvo como propósito reflexionar sobre la necesidad de una educación con enfoque ecológico en la toma de conciencia para el cuidado del planeta a partir de la teoría de Leonardo Boff.

El presente trabajo se enmarcó dentro del paradigma cualitativo y dentro del enfoque crítico hermenéutico, teniendo en cuenta que a quien se estudia es al hombre, la sociedad y la cultura y su interés está en la interpretación y el entendimiento de la problemática ambiental.

La estrategia metodológica utilizada fue el ensayo monográfico con base en las teorías de Leonardo Boff, que permitirán articular la reflexión y la acción en tres ejes dinamizadores relacionado con lo pedagógico, lo ecológico y la concientización, que expresan en su esencia el valor y la función de la propuesta pedagógica del teólogo y ecologista brasileño.

No se pretendió con esto, caer en un utopismo pedagógico en donde la educación se convierta en solución de todos los problemas, sino de sensibilizar y alertar frente a la situación de contaminación y depredación ambiental, permitiendo a quien se educa, conocer y criticar la realidad social, cultural, ecológica y participar activamente en la toma de decisiones de manera consciente para lograr la transformación de la realidad de degradación del planeta.

Palabras Claves:

Conciencia ecológica, tiene que ver con valores ligados al respeto y al cuidado de la vida y de la Tierra, percibida como nuestra Madre, pues nos provee todo lo que necesitamos para vivir. Si existe esa conciencia, puede materializarse en leyes, tribunales y cortes que hagan justicia a la vida, a la Humanidad y a la Tierra con castigos ejemplares.

Cuidado, es un paradigma que se opone al de la dominación. Es aquella relación que se preocupa y se responsabiliza por el otro, que se envuelve y se deja envolver con la vida en sus muchas formas, que muestra solidaridad y compasión, cura heridas pasadas y previene heridas futuras.

Equilibrio, relación circular entre el dar y el recibir, una verdadera reciprocidad. Todo, galaxias, estrellas, planetas, seres inorgánicos y orgánicos, hasta las partículas elementales, todo se estructura en una red intrincadísima de inter-retro-relaciones de todos con todos. Todos co-existen, inter-existen, se ayudan mutuamente, dan y reciben recíprocamente lo que necesitan para existir y co-evolucionar.

Ecodependiente, depender del agua, del suelo, del aire y eso lo hemos olvidado, porque creímos que la Tierra era un baúl de recursos infinitos.

Educación ecocentrada, a partir de ahora, la educación debe incluir inaplazablemente las cuatro grandes tendencias de la ecología: la ambiental, la social, la mental y la integral o profunda (aquella que discute nuestro lugar en la naturaleza y nuestra inserción en todo el entramado de las energías cósmicas). Entre los educadores ambientales se impone cada vez más esta perspectiva: educar para el arte de vivir en armonía con la naturaleza, y proponerse repartir equitativamente con los demás seres los recursos de la cultura y del desarrollo sostenible.

ABSTRACT

This article had a purpose makes a analysis about the necessity of a education with the perspective teoric of Leonardo Boff.

My work had an importance in the cualitative paradigm and the hermeneutic critic approach. The last had also other purpose studing the man, society and the cultura in a context with many environmental problematic.

The methology strategy used was the nonographic attemp. These wanted to join the reflexión and the action in three aspects (the pedagogyc, ecological and the context), these were expressing some teories alternativs of Leonardo Boff.

With this you don't want to fall in the pedagogyc proyect where education will be a solution of everybody problems but maybe you max sencibility us about enviromental pollution, allow us know and criticize a ecological, cultural and social for take an appropriaty desition for can have a transformation of a reality "the enviromental problems of aur planet".

Keywords:

Environmental awareness, has to do with values related to respect and care for life and earth, perceived as our Mother, as we provide everything you need to live. If there is such awareness can be translated into laws, tribunals and courts to do justice to life, to humanity and the Earth with exemplary punishment.

Care, is a paradigm that opposes domination. It is this relationship that cares and takes responsibility for the other, which is wrapped wrap and leave life in its many forms, showing solidarity and compassion, healing past wounds and prevent future injuries.

Balance, circular relationship between giving and receiving, a true reciprocity. All, galaxies, stars, planets, inorganic and organic beings, even the elementary particles, everything is structured in a more winding network of inter-retro-relationships of all with all. All co-exist, inter-exist, help each other, give and receive each other what they need to co-exist and evolve.

Ecological unit, relying on water, soil, air and that we have forgotten, because we believed that the Earth was a chest of infinite resources.

Ecocentric Education, as of now, urgent education must include the four major trends in ecology: the environmental, social, mental and integral or deep (one that discusses our place in nature and our insertion in the whole network cosmic energy). Among environmental educators increasingly imposing this perspective: educating for the art of living in harmony with nature, and aim to equitably share the resources of other living culture and sustainable development.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
1. EL PLANETA HOY.....	13
2. CONCIENCIA, FRUTO DE LA ECODEPENDENCIA.....	15
3. ECOLOGIA, UN NUEVO PARADIGMA DE LA HUMANIDAD.....	20
4. EDUCACION CON ENFOQUE ECOLOGICO.....	25
4.1. LA EDUCACION CON ENFOQUE ECOLOGICO VS. LA EDUCACION TRADICIONAL.....	29
4.2 ECOCENTRISMO.....	36
5. EL CUIDADO, SURGIMIENTO DE LA ETICA MUNDIAL.....	37
6. CONCLUSIONES.....	41
BIBLIOGRAFIA.....	43

INTRODUCCION

La adecuada protección y conservación del ambiente representa uno de los retos mas importantes al que se enfrenta la humanidad. Es evidente que se necesitan cambios drásticos en nuestra forma de pensar y de actuar, si se quiere conservar la vida en el planeta.

De la relación que tenga el y hombre con su medio ambiente depende la vida de las especies animales, vegetales y del hombre mismo. Por eso su condición de ser pensante lo debe hacer reaccionar y buscar una forma de vivir en armonía con la naturaleza.

El modelo productivista y consumista, ha explotado no sólo a las clases sociales sino también los recursos naturales al punto de no respetar los derechos humano9s de las futuras generaciones a quienes no les podemos entregar un ambiente deteriorado.

El desarrollo tecnológico e industrial ha sobrepasado la capacidad que tiene la Tierra de restablecer el equilibrio natural.

Actualmente, es necesario irrumpir en el paradigma ecológico, de concientizarse del hecho de que todos dependemos del medio ambiente, que no estamos frente a ella, ni por encima de ella, como si fuéramos los dueños, sino dentro de ella y que es nuestra responsabilidad velar por su bienestar.

Se puede decir que en este aspecto la educación ha fallado, por enfocarnos en el desarrollo centrandolo en el ser humano y en la satisfacción de sus necesidades. La educación debería centrarse en el cuidado de la Naturaleza que nos rodea. Es así que es importante reeducarnos empezando por comprender que los recursos naturales no son infinitos.

Es así, que de la Tierra no conocemos su naturaleza ni su historia. No nos entereza conocer la flora, la fauna, las montañas, los ríos, las personas significativas que vivieron ahí. El universo y la naturaleza tienen una historia que esta siendo contada por las estrellas, por los bosques por los animales. Nuestra tarea es saber escuchar e interpretar los mensajes que la Tierra nos manda. Los pueblos indígenas entienden a la naturaleza, lastimosamente ese saber no ha entrado en los currículos escolares ni se ha transformado en cultura general.

Teniendo en cuenta esta realidad, los objetivos que orientaron esta investigación fueron, objetivo general, comprender la función de una educación con enfoque ecológico en la

toma de conciencia sobre el cuidado del medio ambiente a partir de la Teoría de Leonardo Boff y los objetivos específicos fueron: reflexionar sobre la concientización como elemento fundamental de la educación con enfoque ecológico, identificar el valor pedagógico de una educación con enfoque ecológico en América Latina, diferenciar la educación con enfoque ecológico y la educación tradicional y por último, describir la cultura como escenario fundamental de una educación centrada en la ecología.

La educación colombiana se ha caracterizado a lo largo de su historia en copiar y transferir modelos pedagógicos que nada tienen que ver con nuestro contexto. Es así, que es necesario reflexionar sobre el paradigma tradicional en donde el profesor y el estudiante son antagónicos. El docente debe formar un ciudadano competente capaz de analizar, reflexionar e interpretar su realidad partiendo de su relación con el medio, buscando propiciar el cambio por su bienestar y el de las futuras generaciones.

El presente artículo, más que solucionar pretende desafiar a quienes se educan a la búsqueda, al cuestionamiento, a construir sus propios criterios, a investigar, formando de esta manera personas con conciencia ecológica que actúen sobre la realidad ambiental.

Esta investigación se define dentro del paradigma cualitativo, cuyo objetivo es comprender la problemática ambiental; el enfoque sobre el cual se fundamenta es el crítico hermenéutico ya que el objeto de estudio es el hombre, la sociedad, la cultura y su interés está en la interpretación y el entendimiento de las acciones de los hombres en un determinado contexto. La estrategia metodológica utilizada fue el ensayo monográfico con base en las Teorías de Leonardo Boff, que permiten articular la reflexión y la acción en cinco ejes dinamizadores relacionados con lo pedagógico, lo ecológico, lo cultural, lo social y la concientización.

La técnica utilizada para la recolección de datos fue la revisión bibliográfica de las fuentes primarias y secundarias del tema a investigar; la información recolectada se organizó en fichas de trabajo de acuerdo a los objetivos propuestos y los ejes temáticos. El tratamiento que se le dio a la información fue la interpretación partiendo de las reflexiones de Leonardo Boff.

UNA EDUCACION CON ENFOQUE ECOLOGICO A PARTIR DE LA TEORIA DE LEONARDO BOFF

Por Yesenia Clemencia Vallejo Vanegas
yesenia.vallejo1107@gmail.com

Para Quienes Compartimos La Necesidad De Cuidar La Tierra.
Yesenia Vallejo

1. EL PLANETA HOY

Actualmente a través de los medios de comunicación y en nuestra comunidad observamos, el abuso y el sometimiento del planeta y a la vez el clamor de la Tierra por su dignidad, por su necesidad de atención y la suplica porque pare la voracidad de millones de seres humanos. Lastimosamente, después de una catástrofe natural, los seres humanos afectados se muestran consternados y enojados al ver la fuerza de la naturaleza y lo indefensos que somos frente a ella. Nunca nos detenemos a reflexionar acerca del por qué la naturaleza actúa así, que le está pasando al planeta, no, al contrario somos sus víctimas y ella es la que actúa sin sentido o por castigo divino.

El capitalismo como el socialismo poseen una misma actitud de objetivación y de explotación de la naturaleza, ninguno de estos sistemas nos proporciona criterios seguros para responder a los problemas colectivos derivados de la globalización, de las amenazas que recaen sobre la Tierra y la humanidad. Lo que siempre prima, es el afán por acelerar todos los medios productivos desde la perspectiva de la acumulación tanto privada como colectiva, sin tomar en consideración los recursos limitados de la Tierra y su frágil equilibrio ecológico, convirtiéndose en medios altamente destructivos de la naturaleza y de la biosfera.

La concepción acerca del mundo es que todo debe girar alrededor de la idea de progreso el que se mueve entre dos infinitos: el infinito de los recursos de la Tierra y el infinito del futuro. La conciencia de crisis reconoce: que los recursos tienen límites y que el crecimiento indiscriminado, ambicioso e insaciable hacia el futuro es imposible.

Lo importante para el modelo imperante es acumular un gran número de medios de vida, de riqueza material, de bienes y servicios, a fin de poderlos disfrutar. En esta práctica cultural, la mayoría de seres humanos se entienden así mismos como un ser sobre las cosas,

disponiendo de ellas a placer, y nunca como alguien que está junto a las cosas, como miembro de una comunidad mayor.

Algunas minorías como son los pueblos indígenas, han mantenido su interacción con el medio, se han condicionado mutuamente; sienten y perciben la naturaleza como parte de su sociedad y cultura, como una prolongación de su cuerpo personal y social. Para ellos la naturaleza es un sujeto vivo; la naturaleza habla y el indígena entiende su voz y su mensaje. Es así que la naturaleza pertenece a la sociedad y la sociedad pertenece a la naturaleza. En el juego de inter – retro – relaciones, el ser humano y la naturaleza co - evolucionan. Se están siempre adecuando mutuamente y en proceso de adaptación recíproca. Por eso están mucho más integrados que nosotros con la tierra y el universo. Su cultura les ha llevado a conservar la naturaleza.

Si mantenemos esta manera nuestra de ser y damos vía libre a la lógica de la máquina productivista, podremos llegar a afectar irreversiblemente la naturaleza y la vida humana: la desertización, la deforestación, el calentamiento de la Tierra y las lluvias ácidas pueden diezmar el bosque y el decremento de la producción de alimentos.

La raíz de la alarma ecológica reside en el tipo de relación que los humanos han mantenido con la tierra y con sus recursos: una relación de dominio, de no reconocimiento de su alteridad y de falta del cuidado necesario y del respeto imprescindible que exige toda alteridad.¹

No obstante, es importante reconocer que el proyecto científico tecnológico ha aportado innumerables comodidades para la existencia humana² (en salud, vivienda, transporte, comunicaciones, etc.), sin embargo, la prolongación de este tipo de apropiación utilitarista y antiecológica puede alcanzar límites infranqueables y desastrosos. De hecho, ara conservar el patrimonio natural y cultural acumulado tenemos que cambiar el paradigma civilizatorio, si no reinventamos unas relaciones más benéficas y sinérgicas con la naturaleza y de mayor colaboración entre los diversos pueblos, culturas y religiones, difícilmente podremos mantener la sustentabilidad necesaria para realizar el proyecto humano, abierto al futuro y al infinito.³

¹ BOFF, Leonardo. Ética Planetaria desde el Gran Sur. Madrid. Editorial Trotta. 2001. Pág. 16.

² Ibíd.

³ Ibíd.

Es de crucial importancia que rompamos con ese paradigma rumbo a la era ecológica en la que se busca la sustentabilidad de la Tierra. El altísimo grado de crecimiento, con un índice negativo de sustentabilidad, es la negación de la ecología.

2. CONCIENCIA, FRUTO DE LA ECODEPENDENCIA

No esperemos a que el caos se instaure en nuestras vidas y que sea este el que haga surgir un nuevo estado de conciencia en la humanidad, que nos advierta que, o cuidamos todos los unos de los otros y sobrevivimos de este modo en la misma casa común, o nos encaminamos al peor de las catástrofes al haber construido el principio de autodestrucción. De nosotros depende decidir qué futuro queremos. Debemos empezar a vivir una vida amistosa, amable, colaboradora, fraternal, alegre y responsable, con sentido de inclusión, venerando la naturaleza.⁴

La concientización es la que nos permite contextualizarnos en la realidad, es la que permite darnos cuenta de nuestra situación de deterioro ambiental y ecodependencia. Adquirir conciencia no de manera idealista sino de manera práctica y activa, que concreta el compromiso en una actitud de vida capaz de transformar las causas que han provocado este problema ambiental.

Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida. Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere a ser más, no a tener más. Poseemos el conocimiento y la tecnología para proveer a todos y para utilizarlo en reducir nuestros impactos sobre el medio ambiente.

En efecto, la concientización implica por lo tanto que al ver al planeta en una situación de explotación, se sabe que se liberará de ese estado sólo si transforma la situación concreta que lo hace oprimido. Entonces la concientización implica esta inserción crítica en el proceso, implica el compromiso histórico de transformación. Debemos hacer despertar en cada uno de nosotros la sensibilidad, la solidaridad y la compasión con todos los seres del cosmos. Lastimosamente, el sistema educativo no ha sabido formar a las personas en la solidaridad para con la Tierra y la alteridad de otras razas, culturas y religiones, sino que ha reforzado una jerarquía de valores centrada en el ser humano y no en el valor de todos los seres, ha contrapuesto y aislado al ser humano del universo y de la comunidad de los viviente

⁴ BOFF, Leonardo. Del Iceberg al Arca de Noé: El Nacimiento de una Ética Planetaria. Madrid. Editorial Trotta. 2004. Pág. 14.

La búsqueda de conciencia está en el hombre mismo. Pero, como no hay hombres sin mundo, el punto de partida se encuentra en el hombre - mundo, en el hombre en sus relaciones con el mundo y con los otros, aquí y ahora.

La conciencia es opuesta a un yo individual, el hombre incluye en la esfera de su propia dimensión una conciencia del otro. De igual modo, el concientizarse podría ser, entonces, pensar en las relaciones entre el ser humano y el planeta y las circunstancias históricas que las determina.

A través de esta relación de los hombres y el mundo, es posible para el hombre, volver a crear. Cuando la concientización aparece, hay reflexión, hay intencionalidad dirigida al mundo. La concientización es un apoderarse de la realidad que vivimos. Por ello mismo la concientización es el acercamiento crítico hacia la realidad, revelándola para conocerla, y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad de la estructura que nos domina.

La cuestión ecológica remite a un nuevo nivel de conciencia mundial. La importancia de la Tierra como un todo, el bien común como bien de las personas, de las sociedades y del conjunto de los seres de la naturaleza, la interdependencia reinante entre todos, el riesgo apocalíptico que pesa sobre todo lo creado. El ser humano puede ser tanto ángel de la guarda como satanás de la Tierra, la Tierra sangra y es por ello que se debe pensar en un equilibrio universal y en un nuevo orden ecológico mundial.⁵

Se trata de proyectar un desarrollo ecológicamente sostenido, adecuado al ecosistema regional, que definido por la comisión Brundtland de la ONU en 1987, atiende a las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras; pero lastimosamente, cuando surge un conflicto entre el desarrollo y la ecología, la decisión se toma generalmente, a favor del desarrollo y en detrimento de la ecología.⁶

Por ello mismo, la concientización debe ser un compromiso histórico. Implica que los hombres asuman el rol de sujetos hacedores del mundo; pide que los hombres creen su existencia con el material que la vida les ofrece, y por esto, cuanto más concientizados, más existen. Es así que la historia humana es inseparable de la historia de su medio ambiente, de los tipos de relaciones que los unen, en un juego dinámico de mutuo compromiso.

⁵ BOFF, Leonardo. La dignidad de la Tierra: Ecología, Mundialización, Espiritualidad. La Emergencia de un Nuevo Paradigma. Madrid. Editorial Trotta. 2000. Pág. 19.

⁶ *Ibíd.*, Pág. 33.

Cabe enfatizar la reciprocidad y la complementariedad que existe entre los seres. El equilibrio ecológico supone que los seres sean recíprocos unos con otros y se complementen en todo. Nadie se basta así mismo, mucho menos el ser humano. Nos necesitamos mutuamente. Somos diferentes para poder dar parte de nuestra riqueza y poder entrar en comunión con los demás. Distintos para poder estar unidos.⁷

Es menester reconocer la alteridad de cada ser de la creación. Cada ser, animado o inanimado, posee un valor en si mismo. Tiene sus potencialidades y sus límites dentro de su ecosistema. Para la inteligencia y la afectividad humanas, cada ser constituye una provocación para intentar descifrar el mensaje de vida, de belleza y de racionalidad que él contiene en si mismo. Cada ser, especialmente los seres vivos, merecen ser reconocidos y respetada su alteridad. Nadie tiene derecho agredir y destruir lo que el inmenso proceso de evolución tardó billones de años en construir. Todo lo que existe y vive merece existir y vivir.

El hecho de que cada ser se constituya en otro, diferente a mi, es una exigencia ética, solamente el ser humano puede bendecir esa alteridad, convivir plácidamente con ella o atropellarla y hasta perversamente destruirla. En eso reside la responsabilidad ética. Existen los derechos del ambiente y una justicia ecológica: todo tiene derecho a continuar existiendo, dentro del equilibrio ecológico. A ese derecho corresponde el deber del ser humano de preservar y defender la existencia de cada uno de los seres de la creación. Es lo que se llama la dignidad de la Tierra.

Así emerge la Pedagogía con enfoque ecológico, pero no como una educación pasiva, alienada, confiada en que “alguien” haga algo por el bienestar del planeta y el nuestro, sino como una esperanza activa, transformadora, confiada en las capacidades propias de la fuerza creadora de los hombres y mujeres sencillos de nuestras ciudades y campos.

“Cualquiera que sea la dimensión por la cual consideremos la auténtica práctica educativa su proceso implica la esperanza... los educadores sin esperanza contradicen su práctica... las educadoras y los educadores deberían analizar siempre las ideas venidas de la realidad social. Ideas y venidas que permiten un mayor entendimiento de la esperanza”⁸

⁷ BOFF, Leonardo. La Dignidad de la Tierra, Ecología, Mundialización, Espiritualidad. La Emergencia de un Nuevo Paradigma. Madrid, 2000. Editorial Trotta. Pág. 90.

⁸ VITON, de Antonio. Educación y Transformación Social. Homenaje a Paulo Freire. Venezuela, 1996. Editorial Laboratorio Educativo. Pág. 59.

El ser humano debe asumir una actitud servicial de pastor y celador de los seres, responsable por su integridad, utilizándolos solamente en la medida de sus necesidades humanas, debe prolongar la vida cultivando la naturaleza y mejorándola responsablemente.

Es así que existen unos tipos de conciencia que son:

La Conciencia Semi – Intransitiva: que es cuando el sujeto está ligado o depende en absoluto de la realidad, parece que en su pensamiento entiende que todos los problemas existentes en el mundo son producto de la providencia o son designios de dios, en otros casos productos de la casualidad, el azar o el destino que se repite de manera inexplicable. El decir, que el ser humano se muestra conservador en vivir la vida que le correspondía y se manifiesta escasamente sensible por el drama mundial.

Es decir, que este ser humano con este tipo de conciencia no ha pensado en cambiar esta sociedad predatoria de la naturaleza que continua con el agravamiento de todas las contradicciones sociales y ecológicas; entonces será quien permita que los ricos y poderosos levanten un muro de controles y restricciones en sus fronteras y desarrollen tecnologías cada vez mas depuradas que les garanticen y aumenten artificialmente las condiciones de vida, dejando a los excluidos entregados a su propia suerte, privados de lo esencial en un planeta superpoblado.

La Conciencia Transitiva – Ingenua: se caracteriza por la superficialidad en la lectura de los problemas, es tal la confianza en la realidad que la ve perfecta y muy acomodada a sus circunstancias y necesidades y considera que el tiempo que esta viviendo es el mejor y lo único que hay que hacer es dejar que pase la existencia.

El tipo de conciencia tampoco convive con las ideas ecológicas, y se mantiene la explotación de la naturaleza y el hombre. Se salvaguarda el desarrollo a costa de la ecología. Se aplica tecnología de punta a un medio ecológico que exige un tipo totalmente distinto de intervención, con las consecuencias más perversas. El hombre tiende a ser reformista, si se sitúa dentro de la matriz moderna y procura minimizar los efectos no deseados. Así surge el ecodesarrollo, un desarrollo que tiene en cuenta el argumento ecológico en el supuesto de que sólo una ecología saludable puede generar un desarrollo saludable. Es así que se introducirían técnicas menos contaminantes buscando más equidad social en el sentido fuerte de una ecología social. En este contexto se habla de la sustentabilidad del desarrollo, del capital natural y el capital humano que son complementarios. Se comete una injusticia con la naturaleza que se organizó a lo largo de milenios para encontrar su equilibrio dinámico y una injusticia para con las generaciones

venideras, que tienen derecho a heredar una mínima calidad de vida saludable, derecho que se les es negado

Todo se explica en forma mágica, es decir, todo es producto de la suerte; hay que dejar que las cosas vayan apareciendo; no existe la posibilidad de direccional, por el contrario son ellas las que nos llevan y definen nuestro modo de vida.

Las sociedades se dan cuenta del creciente déficit de la Tierra que se manifiesta por la degradación general de la calidad de vida, por la injusticia societaria y ecológica, y entonces se muestran mínimamente solidarias, inventando tecnologías más respetuosas con el medio ambiente y formas de desarrollo social y sostenible.

No piensan en crear un nuevo paradigma de relaciones positivas con la naturaleza, de una nueva concepción de la Tierra y de los seres humanos como hijos e hijas, organizados en una democracia socio-cósmica dentro de un nuevo patrón de desarrollo junto con la naturaleza y nunca contra ella.

Conciencia Transitiva – Crítica: la conciencia crítica se caracteriza, por la profundidad en la interpretación de los problemas, trata de encontrar el origen, su comienzo; realiza una lectura minuciosa y detallada de las implicaciones y relaciones estructurales que cada realidad tiene, quitando el velo y poniendo al descubierto con plena claridad y lucidez para poderla valorar y evaluar en forma integral y no de manera unilateral; interesa en primera instancia las causas internas y externas que producen los problemas en todos los ámbitos y por supuesto, tener la suficiente claridad para denunciar los responsables, se trata de una investigación constructiva que permite desaprender y volver a construir nuevos conceptos alejados de toda deformación. Existen muchos problemas ambientales que están enfermando a nuestro planeta. Estos a su vez guardan estrecha relación con otros problemas económicos y sociales. Es fundamental que los conozcamos, sepamos qué está pasando, por qué pasa lo que pasa, que hay de malo en ellos y, lo más importante de todo, que podemos hacer para ayudar a proteger el ambiente.

Este tipo de conciencia nos conduce a una profunda mutación de nuestra civilización, si es que queremos sobrevivir colectivamente. Es preciso mantener siempre viva la perspectiva de globalidad, ya no existen soluciones sectoriales. Somos tan consientes de la interdependencia hasta el punto de salvarnos todos o perdernos todos. La Tierra es única, y debemos conservarla. Entendemos que la salvación del planeta y de sus pueblos, de hoy y mañana, requiere la elaboración de un nuevo proyecto de civilización y la formación de una nueva ciudadanía planetaria y terrena. Así nace la conciencia de los derechos de la humanidad y de la dignidad de la Tierra. Esto nos lleva hacia una democracia ecológico-

social planetaria. La crisis ecológica nos concierne a todos y por eso demanda la participación de todos en la nueva alianza con la naturaleza. Esta nueva convivencia debe ser vivida en la familia, en la escuela, en la iglesia, en la misma sociedad.

Todos los seres de la naturaleza son ciudadanos, sujetos de derechos, dignos de respeto y veneración. De ello deriva la exigencia de una educación ecológica que inicie a los seres humanos en la convivencia de hermandad con los demás seres de la naturaleza.

3. LA ECOLOGÍA, EL NUEVO PARADIGMA DE LA HUMANIDAD

La palabra Ecología deriva de dos términos griegos: oikos, que significa "casa" u "hogar", y logos, que significa "ciencia". Es decir que ecología sería, de alguna manera, el estudio científico de la casa (nuestro Planeta).

¿En qué pensamos cuando hablamos de ecología? Según la idea de su primer formulador, Ernst Haeckel, la ecología es el estudio de la inter-retro-relación de todos los sistemas vivos y no vivos entre sí y con su medio ambiente. Esto es lo que forma el medio ambiente, expresión acuñada en 1800 por el danés Janes Baggesen. Para el mayor ecólogo brasileño José A. Lutzenberger: la ecología la define como la ciencia de la sinfonía de la vida, es la ciencia de la supervivencia.⁹

El propósito básico de la ecología es hacer que todos puedan seguir existiendo, desarrollándose, conviviendo y satisfaciendo sus necesidades básicas en colaboración y en paz. Y para alcanzarlo es preciso preservar y fortalecer las relaciones que todos mantienen entre sí.

Esto quiere decir que lo que está en el punto de mira, no es el medio ambiente, sino el ambiente entero que incluye al hombre. Un ser vivo no puede ser considerado aisladamente como un mero representante de su especie, sino que debe ser visto y analizado siempre en relación con el conjunto de las condiciones vitales que lo constituyen y en equilibrio con todos los demás representantes de la comunidad de los vivientes presentes.¹⁰ Es de suma importancia recuperar una visión global de la naturaleza y, dentro de ella, de las especies y sus representantes individuales.

⁹ BOFF, Leonardo. Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres. Madrid. Editorial Trotta. 1996. Pág. 15.

¹⁰ Ibíd.

La crisis ecológica mundial se asienta sobre la ruptura de la alianza de sinergia y con naturalidad del ser humano con la naturaleza. Salvar al planeta significa responder a aquello que esta pidiendo a gritos: que se respeten y veneren las alteridades, que el desarrollo del ser humano no se haga en contra de la naturaleza, sino en sinergia con ella, y que se mantenga de forma dinámica pero cohesionada la integridad sagrada de todo lo creado.

La singularidad del saber ecológico reside en su transversalidad, en el relacionar hacia los lados (comunidad ecológica), hacia adelante (futuro), hacia atrás (pasado) y hacia adentro (complejidad) todas las experiencias y todas las formas de comprensión como complementarias y útiles para nuestro conocimiento del universo, nuestra funcionalidad dentro de él, y para la solidaridad cósmica que nos une a todos.¹¹

La ecología da cuerpo a una preocupación ética: ¿en qué medida cada uno colabora en la salvaguarda de la naturaleza amenazada? En qué medida cada saber incorpora lo ecológico o se redefine a partir de la indagación ecológica constituyéndose en un factor de equilibrio ecológico? El ser humano debe aprender el trato con la naturaleza obedeciendo a la lógica de la propia naturaleza desde la perspectiva de la preservación y desarrollo.

Partiendo de esa preocupación ética de responsabilidad para con la creación, la ecología ha abandonado su primer estadio bajo la forma de movimiento verde o de protección y conservación de especies en extinción y se ha transformado en una crítica radical del modelo de civilización que estamos construyendo.

La Tierra esta amenazada en su equilibrio ecológico (ecología mental) y la mayoría de la humanidad sufre bajo pesadas injusticias sociales (ecología social). Tenemos que construir una civilización planetaria que logre integrar a todos, que impida la bifurcación de la humanidad (ecología integral) y que mantenga unidos de manera consciente los polos de la unidad y de la diversidad como valores complementarios (ecología mental).¹²

- Ecología ambiental: esta vertiente trata del medio ambiente, es decir, de todas aquellas condiciones que garantizan la existencia y supervivencia de los seres en un ecosistema. En 1960 surgió la conciencia de la crisis ecológica, de que la Tierra esta enferma. Es un discurso político que tiene que ver con la supervivencia de la humanidad y la salvaguardia y futuro de la Tierra.

¹¹ BOFF, Leonardo. Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres. Madrid. Editorial Trotta. 1996. Pág. 16.

¹² *Ibíd.*, Pág. 23.

Todos los seres vivos desde la bacteria mas originaria tenemos el mismo código genético, lo que significa que todos somos hermanos y primos y constituimos la gran comunidad de vida. La Tierra no es sólo partes elevadas y agua, es un súper organismo vivo, la Tierra no sólo tiene vida sobre ella, ella misma es vida y se comporta como tal.

Entonces el cuidado de la Tierra se trata de nosotros mismos, por eso se debe procurar que todos lo seres vivos puedan convivir con el ser humano. El ser humano debe hacerse responsable del cuidado del planeta, pensando en que esta vez no hay una Arca de Noé; se debe interesar por la preservación del equilibrio de los ambientes y de las especies, por la regeneración de los ecosistemas sagrados y por la conservación de especies en extinción. Es importante el mantenimiento de las zonas verdes en las ciudades, de los bosques y de los suelos, de la salubridad del agua, la descontaminación atmosférica y la reducción del agujero de ozono, la supervivencia de la humanidad, producto de la falta de un cuidado elemental.

- Ecología social: no basta cuidar la naturaleza, sino que urge además cuidar del ser humano, el ambiente entero. Es así que es vital que la administración no mantenga un pésimo sistema de seguridad, que no abandone los hospitales, que no abandone la enseñanza de calidad, que atienda el suministro de los servicios públicos. Todo lo contrario se constituye como un crimen contra la ecología social. El proceso que atiende las necesidades de la generación actual y considera las generaciones futuras, sin sacrificar el capital natural, se denomina desarrollo sostenible. Este es un ideal irrealizable dentro del actual sistema de producción mundial. También hace falta una sociedad sostenible, es decir, una forma de organización social y política en la que tengan cabida y puedan vivir todas las personas con un mínimo de dignidad, con participación, con vivienda, con educación, con salud y seguridad. Pero mas de la mitad de la población no disfruta de esos beneficios mínimos. La injusticia social crea la desigualdad, el hambre y una humanidad crucificada. La Tierra tiene el rostro del tercer mundo, de los empobrecidos y condenados de la Tierra.

El ser humano no sólo vive en medio del medio ambiente, también vive en sociedad. La Ecología social, trata de las formas como las sociedades se relacionan con la naturaleza, con los servicios y recursos que ella proporciona a la humanidad. Ve las formas de cómo se produce lo que necesitamos para vivir, como se distribuye de forma justa y equitativa, como el ser humano mantiene un equilibrio con el sistema ecológico para preservar las condiciones para que la vida se pueda reproducir.

La civilización hoy globalizada, explota de forma ilimitada todos los recursos de la Tierra: suelo, aire, mar. Nuestra cultura vive en dos infinitos: el que los recursos naturales se pueden seguir explotando para siempre, lo que es una ilusión, puesto que los recursos son limitados y muchos no renovables y que, se puede seguir buscando el desarrollo infinitamente, lo que es insoportable para la Tierra. La injusticia ecológica, destruye los ecosistemas por medio de la agresividad del desarrollo industrial.

Es así, que lo que debemos buscar es una sociedad sostenible, una Tierra sostenible, y no un desarrollo sostenible. La Tierra con sus recursos: agua y suelo, puede satisfacer todas las necesidades de la población abierta a las generaciones nuevas que pueden heredar una Tierra habitable, aire y agua. La sociedad es sostenible cuando disminuyen las desigualdades permitiendo la inclusión, cuando se trata con racionalidad los recursos naturales permitiendo que la naturaleza se regenere.

Cuando las condiciones naturales, culturales y tecnológicas puedan propiciar bienestar a mayor número de personas, es ese momento el ser humano se sentirá integrado en la sociedad, ya no vivirá en una sociedad de conflicto ni en contra de la naturaleza, sino que vivirá produciendo junto con la naturaleza respetando sus ritos. Así el hombre se sentirá en su casa, viviendo en paz permanente consigo mismo, con los otros y con la naturaleza.

- Ecología mental: es importante disponer de un ambiente saludable y de una sociedad mas justa y participativa; pero hay que descubrir que la agresión ecológica contra el ambiente y contar los seres en la sociedad reside en la mente de las personas. La mayoría de las personas tienen un conocimiento pobre y reduccionista de la Tierra, a la que consideran como algo muerto y como un baúl de recursos. Pero la tierra no es eso, es un superorganismo vivo, madre fecunda que todo lo genera, el ser humano es su hijo. La Tierra ha alcanzado su facultad de hablar, sentir, pensar, amar y venerar. Es así que debemos amar la Tierra como a nuestro propio cuerpo, lo que conlleva a respetarla.

El pecado de la ecología mental es el antropocentrismo, que es la actitud que pone al ser humano en el centro de todo e imagina que todas las cosas y el universo sólo tienen razón de ser en la medida en que ordenan al ser humano, considerado el rey de todo lo creado y quien dispone de todas las cosas a su gusto. Pero la realidad es que el hombre depende de las relaciones con los elementos de la naturaleza y no la naturaleza de él. El antropocentrismo ha hecho de que el hombre haya olvidado su dependencia, con el dominio absoluto sobre la Tierra, ha roto la solidaridad con los demás seres hasta el punto de ponerlos en peligro. Es por eso que el hombre necesita una reconversión de su mente para

despertar en su interioridad, que lo haga ser mas cooperativo que competitivo, mas sensible que dominante, mas compasivo y menos explotador. Pero los valores dominantes de nuestra cultura van en otra dirección, la victoria es el del más fuerte y no del más solidario, la felicidad del que más acumula y no del que se compromete con un necesario transformación de la sociedad y predica el éxito individual, sin consideración de la sociedad.

La ecología ambiental y la social, trabajan con lo que ocurre en la mente, con sus contenidos, con sus prejuicios; porque mucha de la agresividad contra la naturaleza, nace de la mente Si la Tierra esta mal y enferma, nuestra mente igual. Tenemos que vivir en conformidad con la naturaleza para que ella viva en armonía consigo mismo y en armonía con nosotros. Los hombres nos hemos acostumbrado a explotar de forma ilimitada los recursos de la Tierra propio de la civilización, afortunadamente, aun existen civilizaciones de indígenas que tienen un profundo respeto por la naturaleza.

El hombre debe hacerse responsable de las consecuencias de sus actos y del cuidado de lo que lo rodea, viviendo fraternalmente en una casa común. Insensibilidad, es no darse cuenta de las consecuencias de los procesos tecnológicos devastadores y de la industrialización que desaparece definitivamente de la historia de la evolución más de 3000 especies diferentes cada año.

- Ecología Integral: procura integrar al hombre con al naturaleza y viceversa; la Tierra no es todo, es parte del universo. Los seres vivos venimos del proceso de evolución, toda esta regulada, equilibrada sutilmente. Todo en la Tierra esta hecho con exactitud.

No podemos entendernos como seres separados de la Tierra; ni podemos quedarnos en la visión clásica que concibe a la Tierra como un planeta inerte, un conglomerado de suelo y agua. Es urgente que cada uno se de cuenta de lo sorprendente que es su propia existencia. Toda persona humana esta relegada de esa inmensa cadena. El universo culmina en cada uno bajo la forma de conciencia, capacidad de comprensión, de solidaridad y de auto-entrega gratuita en la amistad y en el amor. De esa conciencia nace el sentimiento de auto-estima y de descubrimiento de lo sagrado.

Cada ser humano debe estar en comunión y ser solidario con las demás especies que forman la comunidad de los vivientes. Se descubre como miembro de la familia repartida por las latitudes de la Tierra. Nuestra catedral planetaria aun no esta ocupada por una familia unida, reverente, agradecida y plenamente desarrollada, sino mas bien por grupos

rebeldes de seres infantiles, inmaduros y contradictorios. El hombre tiene la necesidad de ser el ángel bueno que escucha el mensaje de la naturaleza y trabaja junto a ella. Es fundamental que el ser humano tome conciencia de su funcionalidad dentro de la orientación global del universo, hacer que de el mismo surja la capacidad de sentir, de ver, de oír, de comunicarse, de pensar y de amar, es decir la alteridad.

Los hombres y mujeres que queremos mantener la vida nos hemos descubierto como una fuerza de unidad, somos los que de manera conjunta construiremos nuestra existencia y liberaremos a la naturaleza de la inclemente explotación, luchando por sus derechos de dignidad y respeto. Poco a poco, lograremos transformar la realidad injusta.

Para conseguirlo, es importante también la organización de quienes queremos el bienestar del planeta, es un importante paso en la unión como clase que progresivamente se organiza y se reconoce como tal a lo largo de su praxis que comprende, acepta y asume el proyecto de su “lucha por la liberación del abuso a la Tierra”. Es el resultado de la unidad y la toma de conciencia fundamentada en un proyecto que consiste en cuidar nuestra casa y cambiar los hábitos o costumbres que propenden a la destrucción del lugar en que vivimos.

4. EDUCACIÓN CON ENFOQUE ECOLÓGICO

Los problemas están alcanzando dimensiones mundiales, por eso las soluciones deberían ser mundiales y tendrán que ser fruto de un inmenso proceso de socialización y democratización. Para que eso suceda se necesita de una nueva revolución y una nueva esperanza. Los portadores de esta nueva esperanza somos nosotros mismos, aquí y ahora. Los seres humanos poseemos esta misión histórica de mantener vivo el sueño de una humanidad benevolente, justa y solidaria. Más que mundializar el mercado, la ciencia y la técnica, importa mundializar aquellas aspiraciones, proyecciones y vinculaciones que creen los requisitos necesarios, uniendo la Tierra a sus seres en una inmensa democracia socio-ecológica, en un único destino común.¹³

En tanto no se establezcan las instituciones y las configuraciones políticas que velen por el patrimonio común de la biosfera y de la humanidad, nos corresponde a nosotros mismos

¹³ BOFF, Leonardo. La dignidad de la Tierra: Ecología, Mundialización, Espiritualidad. La Emergencia de un Nuevo Paradigma. Madrid. Editorial Trotta. 2000. Pág. 95.

como habitantes de este mundo buscar soluciones, como es construir una conciencia de ciudadanía planetaria y de cuidado para la preservación del patrimonio natural y cultura de la humanidad.¹⁴

La solución que muchos analistas proponen es encontrar un nuevo fundamento para el cambio necesario. Este fundamento debería descansar en algo que fuera realmente común y global, de fácil comprensión y realmente viable. Ese fundamento debería ser una ética mínima a partir de la cual se abrirían posibilidades de solución y de salvación de la Tierra y de la humanidad.

Así pues, se debería establecer, un pacto ético fundado en la sensibilidad humanitaria y en la inteligencia emocional expresada por el cuidado, la responsabilidad social y ecológica, por la solidaridad generacional y por la compasión, actitudes éstas capaces de conmover a las personas y de moverlas a una nueva práctica histórico-social. Urge una revolución ética mundial. En este marco han de emerger la nueva sensibilidad y el nuevo ethos. Ethos entendido como el conjunto de instituciones, de valores y de principios que orientan las relaciones humanas con la naturaleza, con la sociedad, con las alteridades, con uno mismo.

Principios de globalización de una posible ética planetaria:

En primer lugar, se hace necesario un pacto social universal de no emplear la máquina de la muerte ya construida para destruir el sistema – Tierra. El aspecto ecológico se considera como una limitación en los proyectos, en los que la naturaleza no entra en el nuevo pacto social mundial, pues tanto ella como los demás seres aun son considerados como objetos de la actividad humana. No se conciben como valores intrínsecos y como beneficiarios de derechos

En segundo lugar, la comprensión ecologizada, pretende construir una democracia socio – cósmica en la que la naturaleza, los animales, las plantas y otros organismos vivos sean vistos como nuevos ciudadanos que constituyen la sociabilidad humana. Sólo entendiendo así la naturaleza, asociada al ser humano y a la sociedad, se podrá pensar en una salvaguarda de la Tierra y de la biosfera.

En tercer lugar, dentro del proceso general de socialización y globalización hay que garantizar a cada pueblo el derecho de poder seguir existiendo como pueblo, con su cultura

¹⁴ BOFF, Leonardo. Ética Planetaria desde el Gran Sur. Madrid. Editorial Trotta. 2001. Pág. 19.

y su idiosincrasia, reconociendo y preservando el conocimiento tradicional y la sabiduría espiritual que contribuyen a la protección ambiental y al bienestar humano. Estos han de poder participar en la acción comunicativa cotidiana, para así construir la democracia como valor universal vinculada a un modo de vida sostenible.

En cuarto lugar, llegar a consensos mínimos en relación con la satisfacción de las necesidades básicas, nuestro planeta nos brinda todos los recursos naturales que necesitamos para alimentarnos, para construir nuestras viviendas, tener energía eléctrica, transportarnos, vestirnos, trabajar, comunicarnos, etc. Sólo se necesita mirar un segundo a nuestro alrededor para entender que todo lo que vemos se obtiene directa o indirectamente del ambiente. El ser humano no sólo es un ser de materialidad sino también de espiritualidad.

Como seres humanos pensantes debemos ser ingeniosos y buscar ciertos consensos para frenar el deterioro y mantener vivo lo que aun nos queda en el planeta; coordinar ciertas acciones, refrenar ciertas prácticas y construir expectativas y proyectos colectivos. Si se establecieran los valores éticos válidos para todos los humanos, aparecería el utilitarismo, que ver con prácticas que pretenden ser eficaces, es decir, que proporcionen mayor felicidad, realización y beneficio para el mayor número posible de personas y seres vivos como animales y plantas. Así surge el principio de la consecuencia, el juicio moral debe atenerse a las consecuencias que se derivan de las acciones, que serán buenas o malas, si el acto moral fue bueno o malo. Para juzgar las acciones se deben establecer los criterios. Aquí se tienen en cuenta el principio de utilidad, las consecuencias buenas han de ser útiles, un bien verdaderamente bueno para los humanos. Una acción es buena o mala en la medida en que es consecuencia mala o buena de una regla establecida. Esta regla ha de ser elaborada por todos, en el sentido de un cálculo de utilidad lo mas general posible y de producción de felicidad para el mayor número posible de personas.

Lo útil se concibe en sentido del cálculo social y no sólo de la ventaja individual. ¿Qué es útil o bueno para la totalidad de los seres humanos y para el sistema tierra? No llesves a cabo acciones que tengan como consecuencia la destrucción del sistema Tierra a través de armas nucleares, químicas y biológicas; no obres de forma tal que el resultado sea la devastación de las condiciones de vida sobre la Tierra, no instaures prácticas que tengan como consecuencia la eliminación de las especies vivas.

Hay que establecer el bien común, considerando el ecológico social. No sólo hay que preservar el bien de la sociedad, sino también el bien de la Tierra como sistema, los

diferentes ecosistemas, la biosfera, la hidrosfera, los animales, las plantas, los microorganismos, los elementos físico-químicos, responsables del equilibrio dinámico de la vida en todas sus formas. En una perspectiva planetaria cobra centralidad la dimensión colectiva.

Lo útil y bueno, ha de orientarse por una jerarquía de prioridades: el planeta Tierra, la biosfera y el hombre, habrá que salvaguardar al pobre, al oprimido, al marginado y al excluido. Luego, las culturas en extinción, como las culturas originarias de los indígenas, las etnias amenazadas y minorías oprimidas; y hay que vigilar el equilibrio global del sistema – Tierra que permite que todos los seres sigan existiendo y viviendo.

Para que estos principios puedan ser aplicados concretamente sería necesaria una verdadera revolución social en las formas de relación con la naturaleza.

Con la modernidad, la técnica alcanza elevadas cuotas de realización y la ética ha venido sufriendo progresivamente una disminución en su espacio y se ha visto relegada a la marginalidad. A pesar de esto, y teniendo en cuenta que el proyecto de la modernidad sigue inacabado, puede y debe ser completado mediante el incremento de su dimensión ética por medio de una mayor emancipación y concretización de los derechos del ciudadano, de la democracia y de los medios de diálogo y de acción comunicativa. Esta sociedad moderna se debe construir en la medida en que se vive una práctica de comunicación permanente y lograr sus consensos mediante el diálogo.

Es urgente educar a las futuras generaciones en valores, en la moral, en la espiritualidad y tradiciones, para que apoyen la prosperidad a largo plazo, habituándolos para que ejerzan su papel en la creación de sociedades sostenibles.

La red mundial de comunicación, permite la conexión de todos con todos, el acceso individual a todo el conocimiento e información acumulado por la humanidad; si sabemos aprovechar esta herramienta, podemos darnos cuenta de que en varias regiones de la Tierra existen todavía pueblos primitivos que viven la dimensión de lo sagrado de todas las cosas. Son los que, aunque vivan en nuestro tiempo no se hallan al mismo nivel de evolución que nosotros. En su gran mayoría se hallan todavía en el estadio de las aldeas y lo importante de ellos es el tipo de relación que han establecidos con la naturaleza. Ellos nos muestran como podemos ser profundamente humanos con ella.

En primer lugar, se tiene en cuenta la sabiduría ancestral, que se ha formado a través de la observación del universo y de la escucha de la Tierra.

En segundo lugar, la utilización de la naturaleza como resultado de la sabiduría. Ellos viven en perfecta armonía con todo el sistema ecológico y es por eso que son superiores, sin embargo, son considerados como inferiores e igualmente su cultura. La tragedia es que esta desapareciendo y junto con ello sus vastos conocimientos.

En tercer lugar, se destaca su mística de la naturaleza. Para los pueblos originarios la Tierra no es un simple medio de producción, es una prolongación de la vida y del cuerpo. Es la Gran Madre que todo lo genera, alimenta y acoge.

En cuarto lugar, tiene que ver con el trabajo, el que entre ellos nunca ha tenido un sentimiento productivo como sucede entre nosotros; significa la colaboración que el ser humano presta a la Madre Tierra para la atención de las necesidades humanas. Como es generosa, sostiene y nutre a todos, los indígenas trabajan lo suficiente como para garantizar la satisfacción de las demandas humanas. Es siempre una actividad comunitaria y placentera, que tiene por objeto el producir no una ganancia sino un buen vivir. Aun cuando incorporan tecnologías modernas, no necesitan perder el sentido profundo de la Tierra y del cuidado de su equilibrio.

En quinto lugar, la fiesta y la danza, prácticas de pura gratuidad. Así captan la majestad del universo, la belleza de la Tierra y la vitalidad de todas las cosas. Si todo existe para resplandecer, el ser humano para festejar y danzar ese esplendor.

4.1 LA EDUCACIÓN CON ENFOQUE ECOLÓGICO VS LA EDUCACIÓN TRADICIONAL

La educación con enfoque ecológico es humanista, problematiza la relación hombre – mundo y revive la misión del hombre en el planeta. Por consiguiente, el educador comprometido con la liberación del sometimiento de la Tierra, participa con el educando, en la concientización de la humanidad en el cuidado del planeta; siendo este el objetivo principal de esta nueva educación, la cual acepta el desafío de sustentar su práctica educativa y el valor que tiene su fin transformador, contrario a lo que fomenta la “educación tradicional”, que es deshumanizar y ocultar la realidad social.

El pasaje de la conciencia ingenua hacia una conciencia crítica, es el principal factor de justificación de una intervención educativa liberadora; en una sociedad cerrada se hace necesario un tránsito hacia una sociedad abierta donde se practique la participación y el diálogo para la construcción de su propio destino a través del proceso dialéctico de acción y reflexión.

El docente tiene la responsabilidad de desafiar a los niños, niñas y jóvenes a la búsqueda, al cuestionamiento, a construir sus propios criterios. De este modo, el proceso educativo se entiende como un desafío y una invitación a investigar, a adquirir, a formar criterios propios, nuevos conocimientos y, por tanto, nuevas propuestas de interpretación y acción sobre la realidad que tanto afecta a nuestro planeta, entendiendo, que el conocimiento es siempre proceso, es decir, que es inacabado, no llega nunca a agotarse, es permanentemente recreable. La educación, entonces, no puede seguir siendo un acto de transferencia de conocimiento en el que realmente no hay conocimiento, sino un proceso en el que educando y educadores asumen simultáneamente la posición de sujetos cognoscentes mediatizados por el objeto conocido. Aquí no hay uno que piensa, que sabe, frente a aquellos que dicen que no saben y que necesitan ser educados, sino que hay sujetos curiosos que buscan conocer.

Una educación sólo es verdaderamente humanista si, en lugar de dar fuerza a los mitos con los cuales se pretende mantener el hombre deshumanizado utilizándola como instrumento de control de las clases opresoras para extender su dominio y perdurar en el tiempo, se esfuerza en el sentido del desvelamiento de la realidad para transformarla a través de la conciencia crítica posicionándose como el dueño de su propia construcción existencial.

La naturaleza ha sido vista como algo caótico (salvaje) y a de ser ordenado (civilizada) por la razón humana. La naturaleza es objeto y lugar de la acción libre del ser humano. Ante ella no hay que adoptar y fomentar una postura de respeto y veneración. Antes al contrario, como decía Francis Bacon... la naturaleza ha de ser sometida al hecho de Procusto. Hay que torturarla al estilo de los inquisidores, hasta que revele todos sus secretos.¹⁵

El conocimiento es producto de la práctica de los seres humanos sobre una realidad, es producto de la práctica histórica, dinámica y contradictoria de las personas, y no consiste en un conjunto de verdades inmutables perennes. Todo conocimiento, presupone una actitud curiosa del sujeto frente al mundo; implica un reinvento; al servicio de un objetivo de transformación, sin caer en el elitismo, que niega que el pueblo es producto de

¹⁵ BOFF, Leonardo. *Ética Planetaria desde el Gran Sur*. Madrid, 2001. Editorial Trotta. Pág. 30.

conocimiento, necesita la reflexión crítica sobre sí mismo para conocerse, comprende el “cómo” de su conocimiento y los condicionamientos a que está sometido su acto.

Todo nuevo conocimiento se funda en el conocimiento existente, se relaciona con él, sea para reafirmarlo con nuevos elementos, sea para profundizarlo, sea para modificarlo parcialmente, sea para negarlo o partir nuevas afirmaciones. En suma, el proceso educativo tendrá, que partir de los conocimientos existentes en las personas participantes en él. El educador o educadora deberá “movilizar” los conocimientos existentes, antes de pretender proponer la apropiación de nuevos conocimientos. No hay conocimientos transferibles directamente, que puedan pasarse de forma automática de una persona a otra. Siempre el nuevo conocimiento se produce por medio de un proceso activo de relación entre los conocimientos existentes y nuevas informaciones. El respeto a este proceso y la habilidad para seguir una secuencia de apropiación progresiva y de producción creadora de conocimientos es, quizá, la tarea más delicada del arte de educar.¹⁶

Lo opuesto a una educación humanizadora o liberadora es la “Educación tradicional o bancaria”, que hace del proceso educativo un acto permanente de depositar contenidos, donde el depositante es el “educador” y el depositario es el educando, o dicho en términos de comunicación el emisor es el educador (el que tiene el conocimiento), el receptor es el educando quien convertido en un recipiente recibe y amontona el conocimiento sin ninguna actitud crítica, así, llegamos a una educación de tipo trasmisionista, memorística y que no tiene ninguna incidencia en el comportamiento del sujeto de aprendizaje.

Además, existe una separación entre educador y educando, sin superar la contradicción, de lo cual resulta: que el educador es siempre quien educa; el educando, el que es educado, que el educador es quien disciplina; el educando, el disciplinado, que el educador es quien habla; el educando, el que escucha, que el educador prescribe; el educando, el que sigue la prescripción, que el educador elige el contenido de los programas; el educando es siempre el que lo recibe en forma de depósito, el educador es siempre quien sabe; el educando el que no sabe, el educador es el sujeto del proceso; el educando, su objeto.

Este tipo de educación, niega las relaciones hombre - mundo, fuera de las cuales no se comprende ni al hombre ni al mundo, niega la creatividad del hombre, sometiéndolo a esquemas rígidos de pensamiento, niega su poder de admirar el mundo, de objetivarlo, de lo cual resulta su quehacer transformador y niega al hombre como un ser de la praxis, mientras que la educación con enfoque ecológico y problematizadora, esta abierta al

¹⁶ La educación social: discurso, práctica y profesión. Andrés E. de Havo. Paulo Freyre, filósofo de la transformación de la historia. Revista Global Hoy.../ Java Holliday.

diálogo y su contenido no es depositado, los estudiantes no son meros receptores de lo que el profesor sabe sino que los posiciona como protagonistas de su educación, en donde los profesores también aprenden de sus estudiantes y que juntos son capaces de construir colectivamente nuevos conocimientos, de aprender a mirar críticamente el mundo para transformarlo y acabar con el abuso hacia la naturaleza. Esta es la razón por la que este contenido tiene que estar siempre renovándose. Esta educación, esta estrechamente relacionada con la vida concreta y los problemas reales de la gente sencilla, con sus necesidades y sus luchas.

Contraria a la educación depositaria existe una nueva unidad dialéctica que se produce entre el aprender y el enseñar, el educar y el educarse. El acto educativo se comprende como un acto creador y dialógico en el que las personas, como sujetos activos de este proceso, se desafían mutuamente a producir lo nuevo.

Sin duda alguna, la educación con enfoque ecológico busca es evitar que el individuo sea dirigido y manipulado por los mitos publicitarios y por los medios de comunicación de masa, que pretenden ocultar la realidad con argumentos falaces, alejados o distorsionados.

Se pretende una educación humanizadora, fundamentada en: a) un método activo, dialógico, crítico; b) en la modificación del contenido programático de la educación; c) en el uso de técnicas, como la de “reducción” y la de “codificación”. Solamente podría hacerlo un método activo, dialogal y participante a través del diálogo, que se construyen las relaciones propiamente educativas, Y ¿qué es el diálogo? Es una relación horizontal, que se nutre de amor, de humildad, de esperanza, de fe, de confianza. Por eso sólo el diálogo comunica. Y cuando los dos polos del diálogo se ligan así, con amor, con esperanza, con fe en el otro, se hacen críticos en la búsqueda de algo y se produce una relación de “empatía” entre ambos. Sólo así hay comunicación.

Es así que, el anti-diálogo, es acrítico y no genera criticidad, exactamente porque es desamoroso. No es humilde. Es desesperanzador, arrogante, autosuficiente. Se quiebra aquella relación de “empatía” entre los dos polos que caracteriza al diálogo. Por todo eso, el anti-diálogo no comunica, sólo hace comunicados.

El diálogo sólo se logra si combato la ignorancia, sino me siento particularmente diferente como un hombre sabio o sin inteligencia o inferior, si en mi mente esta que el hecho de la transformación del mundo no depende sólo de hombres selectos sino de la humanidad como ciudadanos del planeta, como contribuyentes a la causa.

El objeto del diálogo, en las acciones socioeducativas, es entonces leer y escribir el desafío de la historia de cada uno, el acto educativo no puede quedar reducido al puro acto informativo o de una instrucción, no puede decirse educativo lo que tiene un sentido unidireccional.

El diálogo no es sólo entre el profesor y alumno dentro de la clase, sino que abarca al conjunto de la comunidad de aprendizaje incluyendo padres, madres, otros familiares, voluntariado, otros profesionales, etc. Todos influyen en el aprendizaje y todos deben planificarlo conjuntamente. El rendimiento escolar depende cada vez menos de lo que ocurre en el aula y cada vez más de la relación entre el aula y otros ámbitos e interacciones donde las niñas y niños desarrollan su vida social.

A través de la comunicación todos podemos colaborar para defender la dignidad de nuestro planeta, dignidad que ha sido negada por la gran mayoría de los seres humanos, especialmente por quienes tienen el poder y la han depredado.

La explotación, dominación y destrucción de la naturaleza es una categoría que está vigente. Un proyecto emancipador encuentra una fuente de prácticas y teorías en las luchas de los movimientos indígenas, movimientos ecologistas y en los movimientos por los derechos humanos.

Es por esto que se ha pensado en una educación con enfoque ecológico, una educación que permita descubrir y comprender lo que está pasando con el ambiente y, sobre todo, que enseñe a los niños y jóvenes a cuidarlo. Lo que busca es que conozcan los problemas y hacerlos parte de la solución, como resultado de un trabajo educativo con el cual los ciudadanos del planeta elaboren y determinen sus propios conocimientos sociales, sus significaciones de la sociedad que explota y de la lucha en su contra. Se busca un resultado educativo dentro del trabajo de superación de la contradicción hombre – mundo, mediante el trabajo pedagógico en un contexto de la participación y diálogo, donde el ser humano pueda construir su propio destino con nuevos significados que le permitan hacer frente a la situación de dominio de manera consciente, pues la sola educación no basta para una transformación.

La cosmovisión construida por algunos ciudadanos del mundo que son conscientes del sufrimiento de nuestra naturaleza, normalmente es menospreciada o rechazada por los demás quienes no se han dado cuenta de que el planeta es vida y que por el nosotros vivimos y no tienen la intención de cambiar su forma de pensar y actuar. Es por eso que a través de la educación, se puede cambiar y reproducir una nueva cultura y a asumir un compromiso de lucha frontal contra la deshumanización.

Construir un futuro con mejores condiciones de vida para nosotros, nuestros hijos y nuestros nietos, depende de las buenas acciones que realicemos día a día. Cada una de ellas es un paso más en un largo camino que la humanidad deberá recorrer para que todos podamos vivir en un mundo sin basura, saludable, justo, solidario y equitativo entre los seres humanos, los animales y demás especies que habitan nuestro planeta.

Nuestros niños y jóvenes son los llamados a cumplir con esa tarea tan importante, porque son quienes el día de mañana tomarán las decisiones que afectaran a nuestro Planeta y son ellos, el mayor porcentaje de la población que sufrirán los daños ambientales. Debemos entender que cada una de nuestras acciones a favor o en contra del bienestar de la naturaleza, repercute en nosotros.

Es necesario, parar un momento, detenernos a mirar lo que nos rodea, pensar que es lo que soporta nuestro peso, y contemplar lo hermoso que es el cielo. Todos los seres vivos y no vivos compartimos un mismo espacio, al que deberíamos darle el nombre de casa u hogar y como tal mantenerlo de la mejor manera posible y cuidar lo que hay en él, pensando que es nuestro y que nos provee de todo lo que necesitamos para vivir. Es necesario concientizarse del hecho de que a pesar de tantos años de existencia de la humanidad y de depredación, la naturaleza se sigue renovando aunque con más dificultad, de ahí el hecho de valorarla, aun estamos a tiempo de cultivar y mantener lo que tenemos.

Es cierto que sentimos el sueño de conocer otras ciudades, otros países, pero hagamos lo posible por conocer y visitar diferentes lugares hermosos de nuestra propia región. Cuando se dice conocer, hablamos de su clima, sus características, sus costumbres, sus problemas ambientales y cómo combatirlos; más aun cuando el ambiente está en permanente modificación por la acción humana o natural que rige o condiciona la existencia o desarrollo de la vida. El ambiente es socio cultural porque incluye aquellas cosas que son producto del hombre y a él mismo; es así que, las ciudades son el resultado de la sociedad humana y forman parte del ambiente, de igual manera sus costumbres, sus creencias. El hombre como integrante del ambiente puede transformarlo más que cualquier otro ser del planeta, de ahí la responsabilidad superior.

Sin duda nosotros transformamos lo que nos rodea pero también el clima y otras especies son arquitectas de su entorno, etc. La naturaleza cumple sus ciclos, pero nosotros intervenimos en ella para satisfacer nuestras necesidades. Es importante entonces pensar que el mundo no nos pertenece, nos ha sido prestado para que vivamos en él y lo utilicemos con sabiduría. Y eso es lo que debemos hacer vivir, no destruir, pensando en las próximas

generaciones. Que importante es el ambiente, toda la vida de nuestro planeta depende de su buen estado. No podemos vivir en un ambiente devastado.

Todos los días, somos receptores de algún mensaje acerca de proteger nuestro planeta, pero lastimosamente son pocas las personas que analizan y entienden el significado de ese mensaje, aún hay gente que se pregunta por qué? para qué? cuidar el planeta.

A nuestros niños y jóvenes hay que mostrarles la belleza del mundo y lo terrible que sería nuestra vida si no conservamos lo que aun nos queda. En ellos hay que formar y cultivar sentimientos de afecto hacia la naturaleza, considerada como nuestro hogar y valorar lo que es tener un cielo limpio, un río sin basura y lleno de vida, respirar en medio del bosque, escuchar a los pajaritos al amanecer, eso y muchas cosas más que lastimosamente que la gente no se ha detenido a admirar.

Sólo el hombre concientizado es capaz de interpretar su realidad y la realidad de los otros y ser capaces de actuar conscientemente sobre la realidad objetiva, percibida tal como ella se presenta a los sentidos constituyendo el primer acercamiento a la realidad, se trata de admirar la belleza y la perfección que nos rodea tan sólo de un primer nivel de percepción, es así que, no hace falta considerar un conocimiento integral o profundo; para darnos cuenta de la mala situación en que se encuentra la naturaleza y nosotros con ella.

La realidad como materia prima de la concientización implica en primera instancia hacer un diagnóstico para mirar las causas o consecuencias que permite llegar a la esencia del objeto investigado. En este sentido, la concientización no es estar frente a la realidad asumiendo una posición falsamente intelectual; por ejemplo, no se trata de estudiar la contaminación con sus causas y consecuencias, las estadísticas y elaborar informes para decir cuanto es el porcentaje de contaminación, se trata tan sólo de un buen ejercicio intelectual. Aquí valdría la pregunta ¿Qué podemos hacer para transformar esa realidad?

Es esta realidad dura es la que, en muchos momentos, puede llevarnos a una situación de desesperación, de apatía, en la cual perdemos la visión de un mañana en el que ya no creemos. Es esta realidad la que nos debe llevar a plantear la necesidad de la indignación. Es decir, en lugar de una posición fatalista se debe adoptar la necesidad de la indignación como lo permite la pedagogía con en enfoque ecológico.

4.2 EL ECOCENTRISMO

La globalización está buscando su expresión institucional, que será seguramente ecocéntrica. Situará en el centro a la Tierra entendida como un macrosistema orgánico, un superorganismo vivo, Gaia, al que todas las instancias deberán servir y estar subordinadas. A este centro pertenece la humanidad, compuesta por los hijos e hijas de la Tierra, humanidad entendida como la propia Tierra que ha alcanzado la fase de sentimiento, de pensamiento reflejo y de responsabilidad.¹⁷

Junto a la humanidad hay que tomar en consideración a los demás organismos que comparten con nosotros este planeta, con los que la humanidad está en profunda relación de parentesco por el hecho de que, fundamentalmente, la vida es una y única en la diversidad de las manifestaciones. En este sentido no se puede pensar la Tierra-Gaia y la humanidad al margen de los demás representantes de la vida y de las condiciones físico-químicas que garantizan la existencia y la perpetuación de la vida.

Todo depende de la salvaguardia de la Tierra y de que se mantengan las condiciones de vida y de reproducción, principalmente la supervivencia de la Tierra de los hijos e hijas de la Tierra.

“La Carta de la Tierra”, esta concebida como una declaración de los principios éticos fundamentales y como itinerario práctico compartido por todos los pueblos.¹⁸ La Carta, establece como eje articulador la categoría inter – retro – relación de todo con todo y reafirma la convicción de que formamos una gran comunidad terrenal y cósmica. El preámbulo hace énfasis en que la Tierra esta viva y que con la humanidad forma parte de un vasto universo en evolución. Hoy en día esta amenazada en su equilibrio dinámico, debido a las formas explotadoras y predatoras a las que se ha habituado los seres humanos. Ante esta situación global, tenemos el sagrado deber de asegurar la vitalidad, la diversidad y la belleza de nuestra Casa Común. Por ello tenemos que establecer una nueva alianza con la Tierra y un nuevo pacto social de responsabilidad entre todos los humanos, basado en una dimensión espiritual de reverencia ante el misterio de la existencia, de gratitud por el

¹⁷ BOFF, Leonardo. *Ética Planetaria desde el Gran Sur*. Madrid. Editorial Trotta. 2001. Pág. 20.

¹⁸ *Ibíd.*, Pág. 63.

presente de la vida y de humildad al considerar el puesto que el ser humano ocupa en la naturaleza.¹⁹

La Carta expresa, como conclusión final, su confianza en la capacidad regenerativa de la Tierra y en la responsabilidad compartida de los seres humanos de aprender a amar y cuidar del Hogar Común, a través de una propuesta de ética mundial lo que cambiará el estado de conciencia de la humanidad. La Tierra por fin alcanzará centralidad junto con los hijos e hijas de la Tierra que tiene el mismo origen y el mismo destino de ella. Ya no habrá lugar para el agresor.

5. EL CUIDADO, SURGIMIENTO DE UNA ÉTICA MUNDIAL

El cuidado hace referencia a relaciones de amor y de amistad. Expresa la actitud de desvelo, de inquietud y de preocupación por la persona amada o por un objeto con valor sentimental. Es así que, el ciudadano del planeta es el encuentro consigo mismo en la creación del modo de existir y de identificarse, se puede crear la cultura que exprese su existencia y por ende, de la Tierra.

- Ética del Cuidado.

La educación con enfoque ecológico tiene como principio el cuidado. El cuidado causa preocupación y hace que surja el sentimiento de responsabilidad.

El cuidado funda la primera actitud ética fundamental, capaz de salvaguardar la Tierra como sistema vivo y complejo, de proteger la vida, de garantizar los derechos de los seres humanos y de todas las criaturas, la convivencia en solidaridad, comprensión compasión y amor.

Cuidado con respecto a nuestro único planeta, cuidado con el propio nicho ecológico, cuidado con la sociedad sostenible, cuidado del otro, cuidado y respecto de nuestro propio cuerpo en la salud y en la enfermedad, cuidado de nuestra alma, cuidado de nuestro espíritu y de sus sueños. El futuro del planeta y del hombre depende del nivel de cuidado que la cultura y todas las hayan desarrollado.

¹⁹ BOFF, Leonardo. Ética Planetaria desde el Gran Sur. Madrid. Editorial Trotta. 2001. Pág. 66.

Sin embargo, el consumismo sin límites, sin responsabilidad, sin solidaridad, impide incorporar la solidaridad para que todos los seres vivos tengan lo suficiente para vivir. Para eso se debe implementar elementos positivos como es la Ética del Cuidado, que considera que lo que no se cuida se desgasta y muere, el comparatismo entre todos para poder vivir y evolucionar y la espiritualidad entendida como el conjunto de valores y principios que dan orientaciones a nuestra vida. De aquí resulta la generosidad, la compasión el sentimiento de fraternidad con todas las cosas.

- Ética de la Solidaridad

A causa de la interdependencia entre todos los seres, de que hay un origen y un destino comunes, de que soportamos heridas comunes y de que alimentamos esperanzas y utopías comunes, somos solidarios en todo, en la vida, en la supervivencia y en la muerte. La solidaridad ha generado la forma de garantizar, la subsistencia del mayor número posible de seres. Se debe recuperar la tradición de la solidaridad para construir un mundo de significaciones y valores. La vida depende de la solidaridad, nadie se da la vida así mismo, sino que la recibe de alguien que la acoge solidariamente y la introduce en la comunidad de los humanos. De esta solidaridad depende la conservación de patrimonio natural común de la humanidad.

La subjetividad de la Tierra, de la naturaleza y de cada ser vivo, cada uno de ellos tiene historia, complejidad e interioridad. Son sujetos de derecho que han de respetarse, es así, que existe una ampliación de la personalidad jurídica a las plantas, a los animales, a los ríos, a los ecosistemas, a los paisajes. Actualmente asistimos a la discusión acerca del reconocimiento o no de los derechos a los animales, a las plantas y a la Tierra como organismo vivo. La Carta Mundial de la Naturaleza elaborada por la ONU en 1982 sostiene esta concepción de la subjetividad de la naturaleza y convierte a los seres humanos en los representantes jurídicos del resto de los ciudadanos de la comunidad biótica y terrenal. La misma mentalidad preside la Carta de la Tierra.

La Ética de la Solidaridad, es la ética que preside la preocupación, por eso, los estados han de orientar sus políticas públicas y sus relaciones interestatales según el espíritu de la solidaridad, como es, que los estados deberán cooperar con el espíritu de solidaridad mundial para conservar, proteger y restablecer la integridad del ecosistema de la Tierra.

- Ética de la Responsabilidad

Sentirse responsable es sentirse sujeto de acciones que pueden favorecer la naturaleza y a otros seres, o en un sentido de agresión y de sometimiento.

La responsabilidad con respecto al medio ambiente, que se traduce en un pacto del cuidado, de benevolencia y respeto para con la naturaleza. Responsabilidad ante la calidad de vida de todos los seres, empezando por los humanos, de la comunidad abiótica y terrenal, son independientes y, por ello, tienen derecho a existir y a vivir junto a nosotros.

La responsabilidad generacional, pacto con las generaciones actuales en función de las generaciones futuras que tienen derecho a heredar una Tierra habitable y un ambiente cultural y espiritual favorable a la vida en sus múltiples formas, con una fina sensibilidad para con todos los seres.

- Ética del Diálogo

El ser humano es un ser de relación y de comunicación, un ser dialógico, que establece principios, es decir, de mutuo reconocimiento de los sujetos autónomos que se acogen como interlocutores válidos y responsables de las acciones comunicativas; todos se comprometen a usar las reglas comunes, así surge una comunidad lingüística de interlocutores con capacidad de exponer argumentos aceptables por todos; “sólo las normas que encuentran aceptación por parte de todos los implicados en el discurso práctico pueden exhibir la pretensión de validez”

Todos han de ocupar un puesto en la comunidad de comunicación; todos han de tener cabida en ella y han de poder hablar y ser escuchados. Para que esto suceda se hacen necesarios cambios sociales de modo que los que hubieran sido excluidos y silenciados participen del discurso comunicacional. Una república terrenal con ciudadanía activa supone un permanente diálogo dentro de la humanidad. Es ideal que la comunicación llegue a transformar la Tierra en una única gran ágora donde los ciudadanos se acostumbren a opinar, a discutir y a elaborar juntos consensos mínimos en beneficio de todos. Esta línea viene acompañada por una teoría de la evolución humana, pedagógica y social; el ser humano aprende moralmente en la medida en que convive, se relaciona y dialoga con sus diferentes.

- Ética de la Compasión y Liberación

Es la actitud de sufrir con el padecimiento del otro y del participar de sus luchas de liberación. ¿Qué significa liberar al pobre que está excluido? Significa incluir al excluido y a los seres vivos amenazados de extinción.

- Ética Holística

En la diversidad de las tradiciones, costumbres y culturas existentes urge superar las clásicas contradicciones para asumir decididamente una perspectiva globalizadora y holística. Todas estas convergen en la salvaguarda del patrimonio natural y cultural común y el mantenimiento de la producción y del desarrollo de la vida humana y de todas las demás formas de vida y de ser. Holísticamente, significa poder identificar detrás de las múltiples morales históricas, la misma intención originaria de organizar la casa humana con normas y leyes que apunten hacia el vivir feliz y el buen convivir. Este pensamiento valora las distintas morales que son complementarias.

6. CONCLUSIONES

Cada día que pasa, aumenta la contaminación, el deterioro y el abuso de nuestro planeta, cada día el ser humano se vuelve mas indiferente e insensible frente a lo que esta pasando, pareciera como si hubiera cerrado sus ojos ante esta situación y tuviera en su mente que otros son los problemas a resolver. El ser humano a pesar de que esta en medio del ambiente, se ha aislado, se ha inmerso en si mismo hasta el punto de sentirse completamente solo y al tiempo compartir su tiempo y sus vivencias con el mundo entero.

El hombre como ciudadano del planeta, ha olvidado admirar la naturaleza y reconocer lo que ella significa. Se ha vuelto insensible e inhumano, no siente el sufrimiento de los demás como el suyo y dispone de lo que le rodea a su antojo, sin pensar en que la Tierra se reciente y ya no soporta mas el abuso a la que ha sido sometida hasta el punto de no tener fuerza para regenerarse.

Esta no puede seguir siendo nuestra realidad, ya es hora de reaccionar y detener el dominio que el hombre ha ejercido sobre el ambiente y hacerle entender que él y el mundo no están sobrepuestos, sino que se inter-retro relacionan; el hombre depende de la Tierra para vivir, la Tierra vive sin necesidad del hombre.

Esta realidad de ecodependencia debe hacer despertar en cada uno de nosotros la sensibilidad, la protección y la compasión con todos los seres del cosmos. Lastimosamente, el sistema educativo no ha sabido formar a las personas en la solidaridad para con la Tierra y la alteridad de otras razas, culturas y religiones, sino que ha reforzado una jerarquía de valores centrada en el ser humano y no en el valor de todos los seres. Partiendo de esa preocupación la ecología es una crítica radical del modelo de civilización que estamos construyendo.

Es vital entender que el ser humano debe cambiar la cultura de autodestrucción que ha implantado. Se necesitan cambios fundamentales en nuestros valores, instituciones y formas de vida y se debe procurar alcanzar un equilibrio ecológico ya que todo tiene derecho a continuar existiendo y es al ser humano al que le corresponde preservar y defender la existencia de cada uno de los seres de la creación, por la dignidad de la Tierra.

Debemos darnos cuenta de que, una vez satisfechas las necesidades básicas, el desarrollo humano se refiere a ser más, no a tener más; y que el conocimiento y la tecnología alcanzados debe servirnos para reducir nuestros impactos sobre el medio ambiente. Se debe

de proyectar un desarrollo ecológicamente sostenido, adecuado al ecosistema regional, que atienda a las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras.

La pedagogía con enfoque ecológico, surge de la necesidad de formar a los hombres y mujeres como ciudadanos del planeta y de hacer de ellos los protagonistas del cambio, los que trabajen por el bienestar y la conservación de la Tierra. Como base de esta pedagogía esta la ética, los valores y los principios que orienten las relaciones humanas con la naturaleza y con la sociedad que se expresan en la sensibilidad humanitaria, en el cuidado, en la responsabilidad social y ecológica, por la solidaridad generacional.

Es una pedagogía donde el docente tiene la responsabilidad de desafiar a los niños, niñas y jóvenes a la búsqueda, al cuestionamiento, a construir sus propios criterios, haciendo del proceso educativo una invitación a investigar, a adquirir, a formar nuevos conocimientos y, por tanto, nuevas propuestas de interpretación y acción sobre la realidad que tanto afecta a nuestro planeta y sobre todo, les de las herramientas de cómo contribuir a su cuidado.

Es una educación abierta al diálogo y la participación, pero no sólo entre el docente y el estudiante, sino que abarca al conjunto de la comunidad de aprendizaje; es una educación donde los profesores también aprenden de sus estudiantes y está estrechamente relacionada con la vida concreta y los problemas reales de la gente sencilla, con sus necesidades y sus luchas.

La educación con enfoque ecológico tiene como resultado final el cuidado, que a su vez hace surgir el sentimiento de responsabilidad. El ciudadano del planeta es el encuentro consigo mismo en la creación del modo de existir y de identificarse, se crea la cultura que expresa su existencia y por ende, de la Tierra.

El cuidado funda la primera actitud ética fundamental, capaz de salvaguardar la Tierra como sistema vivo y complejo, de proteger la vida, de garantizar los derechos de los seres humanos y de todas las criaturas, la convivencia en solidaridad, comprensión compasión y amor.

BIBLIOGRAFIA

BOFF, Leonardo. Ecología: Grito de la Tierra, Grito de los Pobres. Madrid. Editorial Trotta. 1996. Pág. 282

_____. La dignidad de la Tierra: Ecología, Mundialización, Espiritualidad. La Emergencia de un Nuevo Paradigma. Madrid. Editorial Trotta. 2000. Pág. 185

_____. Ética Planetaria desde el Gran Sur. Madrid. Editorial Trotta. 2001. Pág. 121.

_____._____ El Cuidado Esencial: Ética de lo Humano, Compasión por la Tierra. Madrid. Editorial Trotta. 2002. Pág. 164

_____._____ Del Iceberg al Arca de Noé: El Nacimiento de una Etica Planetaria. Madrid. Editorial Trotta. 2004. Pág. 160

FREIRE, Paulo. Educación como Práctica de la Libertad. Paze Terra. Río de Janeiro, 1967. Pág. 108

_____. Pedagogía de la Pregunta. En Educación y Cultura. No. 11. Pág. 58